

**PALABRAS  
DE S.M.  
EL REY  
FELIPE VI**

## Palabras de Su Majestad el Rey en la reunión del Patronato de la Fundación Cotec

Madrid, 22 de junio 2015

Quiero que mis primeras palabras como nuevo Presidente de Honor de la Fundación Cotec sean para rendir a esta querida entidad el homenaje que bien merece por su trayectoria, ya larga y fructífera.

En 1987, durante un viaje a los Estados Unidos, S. M. el Rey Juan Carlos constató las diferencias que en materia tecnológica existían entonces entre España y ese gran país. Resolvió entonces movilizar a nuestra comunidad empresarial en favor de la innovación. Aquella decisión fue el punto de partida del Cotec, cuyo arranque definitivo se produjo en 1990, hace ahora 25 años.

La visión y el entusiasmo del Rey entonces —mantenidos con constancia y convicción, y sumados al compromiso de quienes secundaron su impulso— hicieron posible el nacimiento y el desarrollo de una institución que hoy es imprescindible para entender el desarrollo tecnológico y científico de España en el último cuarto de siglo. Cotec es, sin duda, uno de los grandes proyectos del Rey D. Juan Carlos I que, conducido con generosidad y cariño, ha representado un indudable instrumento de progreso para nuestro país durante su gran reinado.

Por ello, Majestad, al reconocer con agradecimiento y admiración vuestra labor, quiero también expresar ante este patronato mi deseo de que continuéis apoyando e impulsando este gran proyecto, con igual ilusión a la que habéis demostrado desde los inicios, ahora —tal y como figura en los nuevos estatutos— como Presidente Fundador.

Como bien ha recordado el Rey Juan Carlos en su intervención inicial, Cotec ha sido observador, tanto como facilitador, de la notable evolución que ha tenido España en las últimas décadas en materia de I+D+i. A la vista del proyecto que hoy ha sido presentado por la Presidenta, y aprobado por el Patronato, no cabe duda de que esta fundación está llamada a seguir siendo un actor principal del Sistema Español de Innovación y a facilitar la superación de muchos retos que, en este ámbito, aún tenemos pendientes.

España es en 2015 la 10ª potencia mundial en producción científica. Contamos con empresas líderes en muchos sectores tecnológicos. Logros que, cuando Cotec iniciaba su andadura, parecían inalcanzables.

El recorrido ha sido muy meritorio, no cabe duda, pero hay que seguir hacia adelante hasta eliminar la brecha tecnológica que aún pueda existir entre España y las economías líderes en el mundo. Aquel primitivo sistema de innovación español de finales de la década de los ochenta planteaba muchos retos y algunos de ellos, con la ayuda modernizadora de Cotec, se han superado. Pero muchos otros siguen vigentes. Y, sobre todo, no podemos olvidar que en este tiempo han surgido nuevos desafíos vinculados a la innovación en todas sus dimensiones. La labor de esta Fundación es, por todo ello, realmente necesaria.

El abordaje de estos nuevos retos del sistema español de innovación exige a Cotec un proceso de renovación: en sus funciones, en su estructura, en sus prioridades e incluso en su gobernanza. En la reunión de hoy hemos sido testigos de la profundidad y la ambición de estos cambios. Me referiré brevemente a algunos de ellos.

El 1er reto de esta nueva etapa es consolidar los logros alcanzados por la Fundación durante 25 años, una ingente tarea que ha convertido a Cotec en el principal centro de análisis y pensamiento sobre innovación en habla hispana, así como en uno de los más influyentes en Europa. La Fundación tiene además entre sus proyectos complementar la tradicional labor de think tank con otras funciones que servirán de motor para el desarrollo de una verdadera economía y sociedad del conocimiento en España.

El trabajo habitual con la red de expertos, que permite consensuar recomendaciones y anticipar tendencias, será complementado con metodologías que incorporen a otros agentes clave, entre ellos generadores y orientadores de opinión, profesionales técnicos con responsabilidades en los centros de toma de decisiones; además de líderes innovadores, pioneros en generar cambios de los que podrán extraerse numerosas lecciones y buenas prácticas.

En 2do lugar, la Fundación Cotec está ahora preparada para compartir su experiencia con Iberoamérica, sumando a su red de expertos profesionales de esta región, incorporando entre los temas de estudio desafíos comunes de España e Iberoamérica, inspirando a otros países de este entorno en la creación de instituciones semejantes a Cotec, que tiendan nuevos puentes entre nuestros respectivos sistemas de innovación.

Como 3er desafío, Cotec afronta el reto de profundizar en la innovación como motor de crecimiento de las pymes así como ampliar su capacidad de análisis a nuevas áreas de interés, como la innovación social, la innovación educativa o el entorno financiero de la innovación.

En paralelo a estos cuatro grandes objetivos, la Fundación asume la necesidad de desarrollar nuevos canales y formatos de interrelación con sus patronos y con el conjunto de la sociedad. Cotec está obligada a adaptarse a la sociedad digital y a prestar atención a nuevos públicos, siendo especialmente urgente el desarrollo de actividades con y para los jóvenes, así como el apoyo a las pymes.

Todos estos retos demandan un modelo organizativo y de gestión que priorice la innovación abierta, la colaboración con otras entidades, la transparencia y la comunicación. Esta institución, que es emblema de la innovación en España, tiene que dar ejemplo en su práctica diaria de esa actitud abierta al cambio, de esa mejora continua que caracteriza a las organizaciones innovadoras.

Queridos Patronos,

La sociedad contemporánea es más consciente que nunca de que la innovación, ese cambio basado en el conocimiento, es, ha sido y será un importante motor para el progreso y la civilización. La idea puede parecer obvia desde nuestra perspectiva, inmersos como estamos en la vorágine del cambio tecnológico y social, pero no siempre fue así: en realidad, las visiones cíclicas o estáticas del mundo dominaron las escuelas de pensamiento a lo largo de amplios periodos de la historia.

Se ha dicho que una de las primeras mentes innovadoras que formuló con claridad el concepto de "progreso tecnológico" fue el filósofo Francis Bacon, y lo hizo hace poco más de cuatro siglos. Se atribuye a Bacon la máxima "el conocimiento es poder" –*Sciencia potentia est*. Esta idea, recogida en los escritos de su discípulo Thomas Hobbes, traspasó todas las fronteras para incorporarse globalmente a nuestra comprensión de las sociedades y de las relaciones que las gobiernan.

Las reflexiones que condujeron a Bacon a esta conclusión son menos conocidas que su máxima. Me gustaría compartirlas para finalizar esta intervención. Como se verá, tienen mucho que ver con nuestra historia.

Cuenta el bioquímico británico Terence Kealey en una de sus obras que los primeros análisis de Bacon sobre la relevancia del conocimiento en el progreso de las sociedades se habrían producido al observar éste el despliegue de la gran Armada de nuestro Rey Felipe II, dispuesta a conquistar Inglaterra.

A pesar de que ésta no alcanzó sus objetivos, el filósofo –que también destacó por su carrera política y diplomática– quedó profundamente impresionado por el poderío militar del Imperio Español, al tiempo que preocupado por su posible avance hacia los dominios británicos. Fue entonces cuando decidió estudiar las razones por las que aquel Imperio –en el que no se ponía el Sol– había logrado alcanzar su esplendor.

Poco tiempo después, convencido ya de que la tecnología era la clave de la supremacía española, Bacon escribe: “Y de la misma manera que las Indias Occidentales nunca habrían sido descubiertas sin la ayuda de la brújula... la imprenta o la pólvora cambiarán la faz y estado de las cosas en todo el mundo”. “Scientia potentia est”, decía Bacon, mientras analizaba los avances del Reino de España, una potencia tecnológica sin rival en su época. Así es como nacen en el pensamiento occidental los estudios sobre innovación.

Pues promover los estudios sobre la ciencia y la innovación, para consolidar a España entre las potencias económicas y las sociedades más avanzadas, fue precisamente la idea con la que el Rey Juan Carlos impulsó el nacimiento de Cotec hace ahora 25 años.

Y, a partir de hoy, me sumo a este gran proyecto para continuar dándole todo el realce institucional y la visión de Estado que merece; y para seguir transmitiendo el mensaje de cooperación y compromiso internacional con las “Cotec europeas y LatAm”.

Os aseguro que asumo este compromiso honrado, con gran entusiasmo y convencido de que la revisión, la renovación y el reforzamiento, tanto organizativo, como de actividad, que este Patronato puso en marcha todo este año pasado, serán determinantes para proyectar al futuro la estela de éxito que ha dejado desde sus inicios hasta hoy.

Y finalmente, también asumo hoy la Presidencia de Honor de esta institución, con la admiración y la gratitud que merece lo logrado, así como con la esperanza ante los nuevos horizontes que nos esperan y que, estoy seguro, sabremos superar con éxito en beneficio del avance general de la innovación y el progreso tecnológico en nuestra querida España.

**Muchas gracias.**